

* **EMILIA PARDO BAZÁN, OBRAS COMPLETAS,
EDICIÓN DE DARÍO VILLANUEVA Y JOSÉ MANUEL
GONZÁLEZ HERRÁN, MADRID, BIBLIOTECA
CASTRO, 1999-2003.**

En 1999 la Biblioteca Castro, “la más importante actividad cultural de la Fundación José Antonio de Castro”, publicaba el primer volumen de las *Obras Completas* de Emilia Pardo Bazán, editado por los catedráticos de la Universidad de Santiago Darío Villanueva (actualmente Director literario de la biblioteca tras la desaparición de Domingo Ynduráin) y José Manuel González Herrán.

Cronológicamente, se trata del tercer intento por reunir o aglutinar la producción de Pardo Bazán, empresa que ya había comenzado la propia escritora en 1891, ofreciendo a sus lectores la segunda edición de *La Cuestión Palpitante* bajo el epígrafe de *Obras Completas*. Esta colección albergaría 43 tomos de los cuales el último, *El lirismo en la poesía francesa*, sería editado póstumamente, en 1926, por Luis Araújo-Costa.

Veintiún años después aparecerían en las librerías españolas los tomos I y II de las *Obras Completas* de Sáinz de Robles para la editorial Aguilar, que serían reeditadas en tres ocasiones: en 1956, en 1964 y en 1973, año éste en el que, para la misma editorial, H. L. Kirby completaba la empresa con el tomo III que incluía, además de novelas y cuentos, varios trabajos de Pardo Bazán sobre crítica literaria.

Desde hace cinco años, pues, y hasta el día de hoy, el proyecto de la Fundación Castro, que ha publicado conjuntamente la obra de los más importantes autores de la literatura española, ha reunido en siete tomos todas las novelas, novelas cortas y un primer volumen que alberga las tres primeras colecciones de cuentos de la escritora coruñesa. Según datos facilitados por la propia editorial, los relatos seguirán agrupándose en los tomos VIII, que incluirá las colecciones *Cuentos Nuevos*, *Arco Iris*, *Cuentos de amor* y *Cuentos sacroprofanos* y IX, con las series *Un destripador de antaño (Historias y cuentos de Galicia)*, *En tranvía (Cuentos dramáticos)*, *Cuentos de Navidad y Reyes*, *Cuentos de la Patria*, *Cuentos antiguos* y *Lecciones de literatura*. Dada la cantidad de relatos escritos por la condesa, que sigue siendo ampliada a día de hoy, podremos esperar que la colección *Obras completas* se incremente todavía hasta los tomos décimoprimer y decimosegundo.

Los textos publicados por la Biblioteca Castro cumplen unas condiciones

precisadas por la propia editorial: la edición a seguir debe ser la primera y cada volumen se abre con un estudio introductorio que, poco a poco y a medida que el lector se adentra en la lectura de los tomos, perfila el universo literario de Pardo Bazán mediante datos sobre las ediciones de sus obras, encargos editoriales, estudios narratológicos o nociones acerca de la recepción literaria en la época, informaciones que sin duda predisponen al lector para una mejor la lectura y entendimiento de las novelas y cuentos incluidos.

El primer tomo se abre, pues, con uno de estos estudios que además funciona como lectura de conjunto sobre la producción de Emilia Pardo Bazán. Además de un breve bosquejo biográfico (siguiendo, en varias ocasiones, la redacción de los “Apuntes autobiográficos”, valiosísima fuente de datos acerca de la configuración del entorno literario y creador pardobazariano), esta introducción aporta las coordenadas histórico-sociales pertinentes para la comprensión de los textos. Al margen, los editores precisan valiosas reflexiones críticas concretas acerca de las cuatro novelas del volumen: *Pascual López. Autobiografía de un estudiante de medicina*, *Un viaje de novios*, *La Tribuna* y *El Cisne de Vilamorta*, que son denominadas “novelas de aprendizaje narrativo”, suerte de característica común en la que se advierte la configuración del estilo de Pardo Bazán. En esta etapa se observa, por ejemplo, la vacilación respecto al “punto de vista narrativo” que pasa del “yo protagonista” de *Pascual López* a un cada vez menos vacilante autor implícito de las restantes novelas del tomo. La escritora, además, explora este género como estudio de la sociedad e incluso de la historia –como se aprecia en *Un viaje de novios*–, comienza a introducir del estilo indirecto libre en *El Cisne de Vilamorta* y acomete el acercamiento al método naturalista –si bien desprendido de toda ideología materialista– en *La Tribuna*.

El segundo de los tomos de estas impecables *Obras Completas* alberga cuatro novelas susceptibles de ser agrupadas en dos binomios. El primero de ellos estaría formado por la obra maestra de Emilia Pardo Bazán, *Los Pazos de Ulloa*, seguida de su continuación *La Madre Naturaleza*. Ambas son denominadas “novelas de espacio” por Villanueva y González Herrán, quienes en el exhaustivo estudio inicial analizan la acertada consolidación de las técnicas de la escritora y dan a conocer su opinión ante cuestiones como la temática principal de ambas obras, el estudio de los personajes o la consideración de *Los Pazos de Ulloa* como perfecto ejemplo de “novela de aprendizaje”.

El segundo de los binomios del tomo estaría, pues, conformado por las

obras *Insolación* y *Morriña*, que si bien no cumplen la condición de ser una la continuación de la otra, presentan unas características comunes de las que se infiere una cierta unidad: estamos ante dos historias de temática amorosa, cuyos títulos aluden a afecciones “del cuerpo (la *insolación*)” o “del alma (la *morriña*)”. También los factores externos al texto en sí ratifican la cercana relación de las dos novelas: ambas fueron encargadas por una prestigiosa casa editorial de la época, la de Daniel Cortezo y Cía., que se dirigía a un público el cual, sin duda, pudo condicionar el contenido de estas dos subtituladas *historias amorosas*, tachadas de frívolas en un primer momento pero que, paulatinamente, han alcanzado su reconocimiento ante la crítica actual.

El tercero de los tomos de la Biblioteca Castro acoge novelas de muy diferente factura pero que se caracterizan por su atención hacia la psicología del personaje, planteamiento común que remite a la ya conocida “segunda manera de Pardo Bazán”, tildada de *espiritualista* por la crítica. Abre el tomo *Una Cristiana*, en la que un personaje en primera persona ahonda en su experiencia vital y que tendrá su continuación en *La prueba*. El análisis de la personalidad de Juan Rojo será también debidamente explorado en *La piedra angular*, obra sobre la que la crítica ha establecido el debate acerca de si el verdadero protagonista sería el verdugo o, por el contrario, se materializaría en el tema central, la pena de muerte. Cierran el volumen dos novelas marineras, *Doña Milagros* y *Memorias de un solterón*, que cuentan los avatares de una familia burguesa venida a menos, desde la perspectiva de dos personajes, Benicio Neira y Mauro Pareja (narradores respectivos de las novelas). Los editores también dan cuenta de las cuantiosas lecturas feministas de las que han sido objeto estos textos últimamente, debido a la configuración de sus personajes femeninos y de las conductas que plantean.

El tono de las obras del volumen IV de la Biblioteca Castro varía mucho del de las novelas anteriores y suponen lo que los editores denominan “un momento de decadencia en el proceso de la narrativa pardobazaniana”, que coincide con unos años en los que la escritora centró más su producción en otro tipo de géneros como los libros de viajes, los artículos periodísticos o los discursos y cuentos que facilitarían la reflexión sobre el importante hecho histórico del momento, el inmediato “*desastre del 98*”. Las novelas aquí recogidas distan mucho de las del volumen anterior, y se alejan definitivamente del naturalismo y realismo para adentrarse en un ambiente legendario o histórico plagado de personajes aristócratas, que comenzaría a acercarse a la escritora a las estéticas modernista, simbolista y decadentista, características de las novelas de su última etapa.

En efecto, la intromisión en las estéticas finiseculares de *La Quimera*, *La Sirena Negra* y *Dulce Dueño* sumada a una inspiración mística “compatible con los estímulos neo-espiritualistas franceses” conformarían la denominada “última manera” de narrar de Emilia Pardo Bazán, en la que los personajes protagonistas vuelven a desempeñar, otra vez, una fundamental tarea en la configuración del relato. Aparte del estudio de estas dos novelas, la introducción a este volumen IV se cierra con las alusiones a los proyectos inacabados de la escritora, las novelas *La Esfinge* y *Selva*, con las que se completaría el repertorio novelístico de la autora.

Cambiando, pues, de género se abre el tomo VI de la Biblioteca Castro donde se aglutinan las novelas cortas de la escritora. La introducción con la que comienza el volumen es, en realidad, un magnífico estudio acerca de la novela corta en España, de su nacimiento y recepción –pasando por las publicaciones que estarían consagradas al género– y de su diferente desarrollo frente a la *nouvelle* francesa. El volumen empieza con las *Novelas ejemplares* de la escritora e incluye la casi totalidad de las novelas cortas pardobazanianas, a excepción de *Bucólica* y *La dama joven* que, como explican los editores, aparecerán en tomos posteriores por estar insertas en libros de relatos que confeccionó la propia autora.

Finalmente llegamos al tomo VII, último de los publicados hasta el momento y primero de los que se dedicarán a los relatos, como se ha indicado, el cual se abre también con un estudio sobre el género en cuestión. Tras un repaso cuantitativo sobre el número de cuentos de la escritora recogidos hasta el momento, los editores se detienen en analizar las tres series del presente volumen: *La dama joven*, *Cuentos escogidos* y *Cuentos de Marineda* primeras de las editadas por Pardo Bazán.

Se interrumpe, de este modo, la serie de *Obras completas* publicadas por dos investigadores de primerísima magnitud y de las que los lectores tendrán en breve la deseada continuación con los siguientes volúmenes dedicados también al relato. El compendio de la obra de la escritora y el proyecto de la Fundación Castro realizada por González Herrán y Darío Villanueva completa el de las tentativas de Obras Completas anteriores, introduciendo y compilando nuevos textos y estudiándolos con el rigor científico que se merecen. El proyecto se convierte también en una importante aportación para paliar uno de los mayores problemas de los que adolece la crítica pardobazaniana: la falta de volúmenes en los que se reúna la totalidad de la obra de la escritora coruñesa, en ediciones fiables para su lectura y estudio, empresa tan pretenciosa (y tal vez inalcanzable) como imprescindible, a

la que la Biblioteca Castro contribuye asentando la materia prima para los estudios pardobazanianos del futuro.

Patricia Carballal Miñán